

Proverbios -- Tema IV
Los cimientos de la sabiduría
El amar

Contexto bíblico: Proverbios 10-22

Pasaje central:

Versículo clave:

Propósito central de la clase:

Enseñanza a aprender: Cual es la base de toda sabiduría

Estudio pormenorizado (con bibliografía)

Bibliografía

- *Proverbios y Eclesiastés*, (Atkinson-Kidner), Andamio pp. 147 -158

Introducción al tema:

El temor de Dios es entonces la base del caminar en luz y con sabiduría. Si tenemos siempre respeto reverente a Dios, todo cuanto hagamos lo procuraremos hacer para su gloria y honra. Es pues así que no relativizamos las cosas, sino que volvemos a un punto inicial de reflexión sobre si lo que hacemos o no es realmente voluntad de Dios. El error será permanecer en la duda de este planteamiento, puesto que si no se tiene claro, quizá convenga reflexionar acerca de la fe que tenemos. Pero caminando hacia una teología práctica, Proverbios nos anima e invita a practicar el temor de Dios con “el amar”. Y no decimos el amor, sino que enfatizamos el verbo de acción, amar. Podríamos decir que amar es poner en práctica lo que significa el temor de Dios, al menos en una parte. Y esa parte es la que hoy vamos a ver de la mano de Proverbios

(Pregunta 1) ¿Qué significa en la práctica, amar?

El temor de Dios también nos conduce a tener un respeto reverente por las cosas que él ha hecho. Amar no sería solo ser bueno con los demás, sino tratar a los demás como si trataras a su creador, aunque salven el rol o figura concreta en la relación que tenemos con Dios y con los demás (hijos, padres, hermanos, vecinos, amigos...). Y es precisamente ahí, en las relaciones con los demás, donde Proverbios va a explicar lo que significa “amar”. Como datos a tener en cuenta: al menos 24 veces en este tramo de capítulos se destaca el “amar” como uno de los principales valores de la sabiduría. Y esto va en consonancia con la Biblia; Jesús mismo utilizó un resumen de la ley (Dt 6:5 y Lv 19:18) El AT ensalza el amor tan al nivel como lo hace el NT, el amor al prójimo y a Dios son valores base. Existen varios términos en hebreo que hacen que sea más complicado explicar lo que significa “amar” en nuestro lenguaje. El hebreo además es un lenguaje que necesita de su contexto para entender el significado, por lo que a veces los términos se van a superponer o tienen matices un tanto diferentes.

La raíz *ahab* es lo más opuesto al “odio”. Sería el amor centrado en el objeto en particular y expresa el aprecio y preferencia sobre todo lo demás. Un ejemplo es

Génesis 27:4, o Isaías 56:10, y es el término que se usa cuando se habla de amar a Dios: (Deut 6:5, Pro 3:12, 9:8, 12:1, 13:24)

El sustantivo *ahbah* no es tan frecuente en Proverbios, pero se refiere a todas las acciones que se han originado en el amor (5:19, 10:12, 17:9, 15:17, 27:5), luego se referiría a la consecuencia de amar según los términos de *aheb*. Es decir, *Porque “aheb”... “ahbad”*.

El término *hesed* es el principal que aparece en Proverbios. En esta sección aparecen unas diez ocasiones y es traducido como bondad, lealtad o misericordia (19:22, 29:6, 3:3, 14:22, 16:6). Este término se usa para hablar del carácter de Dios, y la justicia con la que cumple su pacto. Un ejemplo de esto es Jer 31:1 y 31:33. Este amor se asocia con la justicia (de lo que hablaremos la semana que viene).

Así pues, en base a estos términos, podemos englobar el “amar” en cinco grupos prácticos

- El amor y la fidelidad
- El amor y la generosidad
- El amor y la amistad
- El amor y la disciplina
- El amor y el odio

El amor y la fidelidad

(Pregunta 2) ¿En qué consiste la fidelidad?

Si tuviéramos que elegir un ejemplo de amor y fidelidad en la Biblia que refleje la relación de Israel con su Dios, este es Oseas. Oseas debe casarse con su mujer, la cual le abandona y se prostituye, pero Dios le insta a que vuelva a por ella y la ame. Aunque la historia se ilustre con el significado de “hesed”, se utiliza la palabra “ahed”. Esto le da más fuerza a la palabra al ahed, ya que este “hesed” se ilustra con la fidelidad eterna, en lo bueno y en lo malo, riqueza y pobreza, hasta que la muerte les separa. La fidelidad es respetar un pacto, aun incluso cuando el otro no lo respeta. Esto no significa que podamos romper los pactos por nuestro interés o beneficio. El que el otro sea fiel depende de sí mismo, no de una condición infalible de fidelidad. El amor reflejo del amor de Dios es un amor fiel, el amor que se promete en una boda, indistintamente de cómo fluctúen los sentimientos o el aprecio hacia el otro. Un amor dado por gracia y don de Dios, y es diferente a otras clases de amor sujetas a oscilaciones (como el amor de las estrellas de Hollywood). La palabra más similar en este caso es misericordia (Pro 14:22, 3:3-4, Deut 6:4-9)

El amor y la generosidad

(Pregunta 3) ¿En qué consiste la generosidad?

Una de las formas en las que el amor se expresa, según Proverbios, es en ser generoso. Y ser generoso es ser lo contrario a avaricioso (Pr 15:27, 18:1). Y es que ser generoso, es ser lo contrario a egoísta, y esto es bendición (Pr 11:25-26, 18:16, 19:6)

El amor y la amistad

(Pregunta 4) ¿Qué relación existe entre el amor y la amistad? ¿Cuánto valor hay en tener amigos?

Proverbios nos habla del amor del amigo y al amigo. El valor de la amistad es tan grande como lo expresa Pr 17:17. Pero a veces se malentiende, y pasa lo explicado en Pr 18:24. Existen muchas clases de “amigos”, que se ponen de manifiesto que se relacionan por necedad e ingenuidad con malas compañías. El verdadero amigo responde con una confianza extrema, a veces, superior a la que se espera de otros (como la familia). Y si partimos de este punto, podemos entender verdaderamente lo que es la amistad

- El amigo es fiel y confiable (11:13)
- Habla la verdad y es sincero (14:25)

Estas cosas son características del que es buen y mal amigo, pero una diferencia existe, ya que el buen amigo

- Ayuda, consuela, guía, y corrige frente al pecado (14:9, 11:12 y 16:9)

Luego un amigo no busca su propio interés, y no es piedra de tropiezo del pecado. No rompe relaciones, no enfrenta a la familia, no busca el mal camino. Siempre busca lo mejor (19:22)

El amor y la disciplina

(Pregunta 5) ¿Qué relación existe entre el amor y la disciplina?

Ejercer disciplina y amar son cosas que van de la mano. Es cierto que existen situaciones condenables, pero eso no significa que se deba dejar de amar. El mismo AT es testigo directo de una justicia retributiva, conforme a lo que uno hacía así se le debía disciplinar. Proverbios reconoce el amor con la disciplina (Pr 18:24) y la firmeza en la misma. Esto no significa que el “ojo por ojo” sea para mover hacia la venganza infinita. Esta ley era para corregir una ofensa y retribuir al ofendido, con lo que se había perdido. Y una vez se había llegado a este punto de retribución, quedaba saldado. No es para ejercer un castigo infinito, descomunal y desigual. Una vez la lección estaba aprendida, el amor seguía existiendo y manifestándose, porque la disciplina también se realiza en amor, como la de un padre (13:24, 15:5). La disciplina es para corrección y enseñar, no para castigar y vengarse desde el corazón más dolorido. De hecho, hasta la disciplina causa dolor a quien la ejerce en muchas ocasiones, nunca satisfacción. Si al “castigar” a alguien existe satisfacción personal, hay que tener mucho cuidado pues se trata de venganza.

El amor y el odio

(Pregunta 6) Amor y odio. ¿Qué papeles juegan entonces?

Mientras que el amor cubre todo tipo de transgresiones (Pro 10:12), el odio se alimenta con la discordia. En 1º Corintios 13:5-7 vemos el amor justo en oposición al odio. El odio, semilla de la discordia, guarda rencor, procura la injusticia, la venganza. El odio va a buscar enfrentamiento, va a buscar polémica, va a buscar que se produzca

un ambiente tóxico. Por lo que amar al otro, es evitar ese tipo de situaciones e incluso, procurar disuadirlas.

Preparación para la siguiente clase

Tema 3, Los valores de la sabiduría. Lectura recomendada en contexto, Proverbios 10 al 22

Conclusiones varias. Reflexionar en lo enseñado.
